

El uso del trasvase del Júcar para consumo humano mantiene el negocio de la venta de agua en el Vinalopó

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



Hay 27 pozos que venden 57,2 hectómetros cúbicos anuales para poblaciones que podrían ser atendidas, en parte, por desaladoras



El obrero que superó el "cale" del túnel de las sierras de Corbera y Barxeta saluda a los fotógrafos.

J. SIERRA La construcción de una potabilizadora en Villena y el cambio de uso del trasvase Júcar-Vinalopó- de ser diseñado íntegramente para usos agrícolas, a la posibilidad de que una parte se dedique a abastecimiento urbano-permitiría mantener el actual negocio del agua del que participan al menos 27 pozos del Vinalopó- que

venden parte de su agua a las poblaciones costeras- y la construcción con fondos públicos de una potabilizadora que no tendría garantía de funcionamiento todos los años.

Al menos 27 pozos situados en 5 acuíferos del Vinalopó, extraen 57,2 hm³ de agua anuales que en parte son vendidos y transportados a través de una compleja red de tuberías a las empresas que gestionan el agua potable en la costa. El suministro de agua potable para l'Alacantí y el Vinalopó corre a cargo de las empresas Aguatest y Aguas Municipalizadas de Alicante, que usan agua de los pozos del medio y alto Vinalopó y el suministro en alta de la Mancomunidad de Canales del Taibilla (MCT) procedentes del Tajo-Segura, de los pozos del Taibilla y de las nuevas desaladoras.

La desalinizadora de Mutxamel se construye en una primera fase con un presupuesto de 97,2 millones y una capacidad de 18 hm³/año. Cuenta con acuerdos firmados ya con Alicante, el Campello, Mutxamel Sant Joan de Alacant y Sant Vicent del Raspeig -todos por debajo de la cota de 250 m.s.n.m.- y tiene prevista una segunda fase (12 hm³) para cubrir el aumento de demanda de estos municipios e incluso una tercera para nuevos clientes como Xixona, que ha pedido formar parte del consorcio.

Cambios en el proyecto

Según el diseño del Júcar-Vinalopó elegido por el Gobierno tras el cambio de toma desde Cortes al azud de la Marquesa, los 27 pozos dejarían de extraer 27,8 hm³ que serían atendidos por la desalinizadora de Mutxamel y mantendrían unas extracciones remanentes de 29,4 hm³. Los pozos que actualmente venden el agua - privados, de propiedad municipal y de las concesionarias- no serían cerrados del todo para poder atender averías en la desalinizadora o emergencias. Los Usuarios del Vinalopó pretenden que se mantenga esta situación, poniendo en valor sus actuales concesiones en acuíferos sobreexplotados, pero cambiando el agua de pozo por la del trasvase del Júcar, potabilizándola en Villena y vendiéndola después, en parte, a usuarios costeros situados a casi 60 km pese a que tienen acceso a desaladoras.

Si los únicos envíos fueran para agricultura -como se pensó inicialmente- casi todos los municipios con déficit de abastecimiento se suministrarían de la desaladora de Mutxamel y no tendría sentido seguir comprándola en los pozos, que podrían ser "intervenidos" si se declaran sobreexplotados.

Solución "mallada"

El informe de la CHJ habla de una "solución integral" o "mallada", como gusta decir al secretario de Estado Josep Puxeu, basada en la clausura "total y parcial" de pozos. Sólo en el ámbito agrícola, se estima que la llegada de aguas a Villena permitiría, antes de 2015, la sustitución con aguas del Júcar de unos 90 pozos, con una reducción casi inmediata de 52 hm³ en las extracciones de estos pozos, que acumulan derechos de concesión de 70 hm. En ningún caso hay, como se afirmó interesadamente en el Vinalopó, una reducción en el caudal del trasvase, que se mantiene "hasta 80 hm³".

"Este año podía haber ido el doble", asegura José Pascual Fortea presidente de los regantes de Sueca y que apoya un trasvase destinado únicamente a la agricultura.

¿Qué potabilizadora?

Al final de todos los balances y escenarios que contempla el informe de la Confederación, el ministerio estima que quedaron unas extracciones remanentes de 17 hm³ de las que 9,7 son para uso humano.

Es aquí donde todas las opciones están abiertas: cubrir el déficit mediante la reasignación de usos y recursos de otras masas de agua, utilizar recursos del Júcar-Vinalopó que "con un adecuado tratamiento puedan ser aptos para el abastecimiento- la discutida potabilizadora- o utilizar "recursos adicionales de desalación" en aquellas poblaciones con "cota topográfica asumible", por debajo de 250 metros sobre el nivel del mar.

Todas las opciones permanecen abiertas, pero solo para esta cantidad o similar-apuntan desde el ministerio- mientras la Junta de Usuarios quiere potabilizar la mayor cantidad de agua posible para que la paguen las suministradoras y abaratar el precio final del agua para la agricultura.